

# I CONGRESO DE CC. OO.

No teníamos otra alternativa que generar nuestras propias formas de autodefensa primero, y de ofensiva después, o perecer como clase consciente. Por eso nacieron las Comisiones Obreras. Así lo explicaba Marcelino Camacho en su intervención ante el primer Congreso que la organización ha celebrado en sus veinte años de historia.

## LA CONFEDERACION ESTA YA CONSTITUIDA

Los dirigentes de Comisiones Obreras niegan el carácter constituyente de este primer Congreso: "La Confederación está ya constituida, tiene dos millones de afiliados, 26 federaciones de rama, está organizada en todos los núcleos laborales, por pequeños que sean, y además ha ganado las elecciones sindicales —decía Julián Ariza, el secretario de Organización del sindicato—. Estamos plenamente constituidos".

Sin embargo, la aceptación plena de todos los aspectos que conlleva un sindicato es uno de los temas centrales de este Congreso. Comisiones es un sindicato de nuevo tipo, dicen sus dirigentes y se subraya en el informe general leído por Marcelino Camacho a los 1.540 congresistas. Pretende combinar las formas tradicionales de organización, la prestación de servicios asistenciales, con los métodos de lucha originales que el movimiento obrero español consolidó en la época franquista.

En la Asamblea clandestina de Barcelona, en julio de 1976, se establecen las bases de este sindicalismo. Se había pedido permiso para celebrar un Congreso legal, como el que en marzo de ese año había hecho la UGT. Pero Fraga dijo no. Y en un cine barcelonés, varios centenares de

delegados decidieron algo paradójico en condiciones de clandestinidad: ponerse a afiliarse. Primero fueron los bonos, luego los carnets.

Hoy hay dos millones. "Hemos ganado las elecciones —decía Marcelino Camacho al Congreso—, todo el mundo es consciente de que somos la fuerza hegemónica en el movimiento sindical; hemos obtenido un 60 por 100 más de elegidos que la fuerza sindical que nos sigue". La fuerza sindical que sigue a Comisiones es la UGT. Y las relaciones con la central socialista son uno de los temas más debatidos en el Congreso.

En el informe se dice que desde 1956 a 1974 la unidad se hacía en la práctica. "en lo esencial, dentro o con Comisiones Obreras". Más tarde se vio que la propuesta de hacer un Congreso Sindical Constituyente con la participación de todas las organizaciones no era viable; las condiciones políticas en que se salió de la dictadura no lo hacía posible. UGT y USO lo rechazaban.

Cuando en Comisiones se asume esta realidad se decide la afiliación, la consolidación como sindicato: es la Asamblea de Barcelona. Al tiempo se presiona para lograr la unidad de acción con las restantes fuerzas: Nace la COS (Coordinadora de Organizaciones Sindicales) al calor de las movilizaciones y huelgas obreras de los primeros meses de 1976.

Pero la COS duró pocos meses. Camacho señalaba que "la ruptura de la COS por presiones internacionales, la retirada de UGT de ella, reflejó por un lado que la unidad sindical era necesaria y, por otro, que había poderosas fuerzas exteriores y algunas interiores que presionaban para romperla".

Pero ha habido nuevas muestras de unidad de acción. El acuerdo UGT-CC.OO. para generalizar las elecciones sindicales, en contra de las intenciones de UCD que quería limitarlas, ha sido muy importante para aclarar el panorama sindical. La acción conjunta del 5 de abril contra el paro, los actos unitarios del 1 de mayo, los encierros de Comités de Empresa para protestar contra la marcha de la Ley de Acción Sindical en el Congreso han sido nuevos jalones.

Pero "el próximo objetivo deberá ser la marcha hacia la institucionalización de la unidad de acción hacia un congreso de unidad o de unificación sindical". En el Congreso, Comisiones Obreras ha invitado formalmente

a la UGT a institucionalizar un acuerdo de acción común para que se cumplan las propuestas y peticiones conjuntas de ambas centrales al Gobierno. ¿Es viable esa propuesta? Eso se discute en el Congreso?

Sectores izquierdistas de Comisiones Obreras, especialmente fuertes en la delegación vasca, critican, una vez más, el pacto de la Moncloa. El informe leído por Camacho reconoce sus efectos positivos, pero critica sus incumplimientos: "Las primeras medidas han reducido la inflación y el déficit de la balanza de pagos. Han sido positivas, pero incompletas, y han aumentado el paro."

## NO APOYAREMOS UN NUEVO PACTO

Lo que parece claro es que Comisiones Obreras no está dispuesta a apoyar un nuevo pacto de la Moncloa. En la presentación del Congreso a la prensa, Camacho lo decía claramente: "No apoyaremos un nuevo pacto. Exigimos un acuerdo político que aborde un plan contra el paro y aborde la reconversión de la economía española".

Combinar esa responsabilidad con la presión, mantener la iniciativa sindical es un reto clave para Comisiones Obreras. Y mantener esa iniciativa en todos los terrenos: en el de la unidad sindical, en el de la negociación colectiva, en el de las relaciones con el Gobierno y con la patronal, en el de las relaciones internacionales. En este último capítulo hay que destacar la petición de adhesión a la Confederación Europea de Sindicatos, que Comisiones hará al término de su Congreso.

Las relaciones internacionales constituyen un frente de interés muy importante para un sindicato de las características de Comisiones Obreras. Y no parece que los pasos que tiene que dar vayan a resultar fáciles: las dificultades de la CGT francesa y portuguesa tuvieron su equivalente en el claro boicot que las organizaciones pertenecientes a la CIOSL —dominada por los socialdemócratas— han hecho al Congreso de Comisiones. Las delegaciones extranjeras presentes hasta un total de 25, no pertenecen a la CIOSL, menos la finlandesa: la presencia de líderes como Georges Seguy, secretario de la CGT, y de Luciano Lama, secretario del mayor sindicato italiano, la CGIL, junto al secretario de los sindicatos cubanos, a los portugueses y a dirigentes sindicales de todos los países socialistas son las más llamativas.

